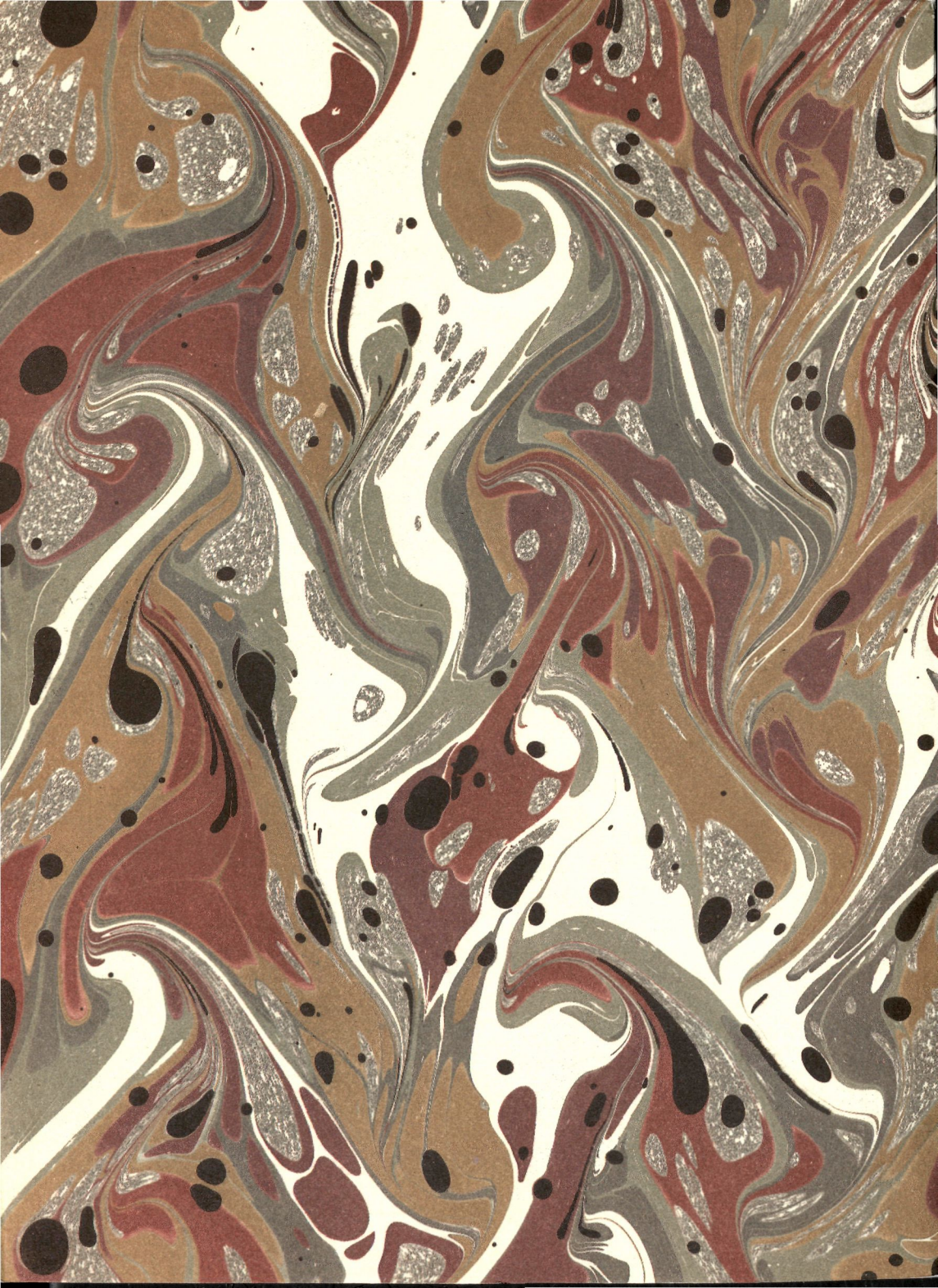


A-Caj. 183/4





A-Col. 183/4



COMEDIA.

EL CASTIGO  
DE LA MISERIA.

DE DON JUAN DE HOZ.

PERSONAS.

<i>Don Marcos.</i>	<i>Don Agapito.</i>	<i>Ines.</i>
<i>Don Agustin.</i>	<i>Doña Isidora.</i>	<i>Chinchilla.</i>
<i>Don Luis.</i>	<i>Doña Clara.</i>	<i>Toribio.</i>
<i>Don Alonso, Barba.</i>	<i>Lucía.</i>	<i>Tres hombres.</i>
<i>Don Alvaro, Barba.</i>	<i>Beatriz.</i>	<i>Música, y Acompañamiento.</i>

JORNADA PRIMERA.

*Sale Doña Isidora, y Lucía en traje de guardapiés, y mantellina.*

*Isid.* Capaz, y alegre es el quarto.

*Luc.* ¿Cuál de la calle de Atocha no es alegre, y es capa z?

*Isid.* El que sea baxo ahora, que entra el Verano, es fortuna.

*Luc.* Sí, que en las rexas se goza el fresco de casa, y calle: lo que de él me desazona solo, señora, es lo grande.

*Isid.* Y mucho mas en nosotras, que á cuestas, como tortugas, traemos toda nuestra ropa.

*Luc.* Para quien trae solo un arca con quatro camisas rotas, unos zapatos raidos, y dos basquiñas rabonas, tres peynes, y un medio espejo, no he visto cosa mas propia.

*Isid.* Don Agustin, como sabes, á esta diligencia sola envió á Chinchilla delante, y aun en el meson nosotras aguardamos, como has visto: yo mandé, que así lo escoja,

y presto sabrás el fin.

*Luc.* Querrás sin duda, señora, poner de danzar Escuela, ú de esgrimir.

*Dent.* Don Agustin. Isidora.

*Isid.* Mas abre, mira que llama.

*Dent.* Chinc. Aprisa: ¡qué linda sorna! que parezco hilo de Flandes, ó compran lienzo de Aroca.

*Salen Don Agustin, y Chinchilla.*

*Luc.* ¿Qué es esto, señor? *Agust.* Lucía, haz que en esa pieza pongan esos mozos lo que traen.

*Luc.* ¿Qué es lo que miro? ¡ay, señora!

*Mirando adentro.*

¡quadros, sillas, escritorios!

*Chinch.* De poco te espantas, boba, porque aun falta un Papagayo, una Dueña, y una Mona.

*Luc.* Quieres decirme, ¿qué es esto?

*Agust.* Lo que ántes de todo importa, Chinchilla, es pagar los mozos: cierra la puerta, y ahora dime, ¿á qué fin has dispuesto, que casa tan ostentosa tome, y que trayga alquiladas tantas alhajas, y ropa?

*Chinch.* Ya está todo despachado.

El Castigo de la Miseria.

*Isid.* Pues oyeme. *Luc.* Va de historia.

*Isid.* Salamanca, Madre insigne  
de Ciencias, de cuyas doctas  
Escuelas la gran Athenas  
envidiar pudiera glorias,  
es mi patria, ya lo sabes,  
donde cruel parca alevosa  
quitó á mis padres la vida,  
que hoy mi desamparo llora:  
á este tiempo tú tambien  
viniste á cursar sus losas:  
vite una tarde en la Vega,  
fué el amarte accion forzosa,  
correspondíteme atento,  
y amor, que todo lo abona,  
te hizo de mi casa dueño,  
y de aquella hacienda corta,  
que en manos de una muger  
siempre parece que sobra.  
A este tiempo, una pendencia,  
me dices, que te ocasiona  
á dexar á Salamanca;  
y no siendo fácil cosa  
dexarte, yo me resuelvo  
á venir, como lo notas,  
á Madrid, donde de nuevo  
pido, que tu atencion oyga.  
La necesidad ha dias  
que nos sigue rigurosa;  
y pues de la industria es  
maestra, sus armas propias  
en nuestro favor la venzan,  
no hay sin trabajo victoria:  
fortuna vende sus bienes,  
con diligencia se compran,  
caudal tan fácil, que siempre,  
si el pobre quiere, le sobra.  
Madrid, que patria comun  
con justa razon se nombra,  
todos sus hijos confunde,  
que en su inmensa babilonia,  
no de un barrio, de una calle,  
de una casa las personas  
apénas distinguir puede  
la vecindad mas curiosa.  
Esto supuesto, los cabos  
ve tú recogiendo ahora,  
verás, que de esta pobreza,  
esta astucia cautelosa,  
y esta confusion, mi ardid

fabrica nuestras mejoras.

Este quarto que he tomado,  
y que tú por grande notas,  
aun es estrechoteatro  
para mi falta ingeniosa:  
en él hemos de fingir,  
que yo soy una señora  
viuda de un Gobernador  
de Indias, que á un pleyto, y otras  
pretensiones he venido  
á la Corte en esta flota:  
tú serás sobrino mio,  
con cuello, manteo y loba.  
Estudiante, que conmigo  
vienes en la misma forma  
á pretender una plaza,  
que yo con mis medias tocas,  
el recato en esas rexas,  
el melindre á todas horas,  
el ay de mí de viuda,  
con el chiste de Criolla,  
serán redes en quien caygan  
incautas aves ociosas,  
que al cebo del casamiento,  
tú de diversion á sombra,  
ya hayan dexado la pluma  
quando el engaño conozcan.  
A este fin mandé alquilases  
(que en Madrid todo se logra)  
alhajas, con que verás  
qué presto el quarto se adorna:  
y pues vienen los vestidos  
que te he dicho, falta ahora,  
qué otra criada se reciba;  
y en resolucion tan pronta,  
ní aprobacion, ni respuesta  
pido en lo que tanto importa.

*Chin.* Un rayo es. *Agust.* Debo advertirte,  
ántes que intentes:: *Luc.* Señora.

*Isid.* ¿Qué hay que advertir? en Madrid  
no hay nadie que nos conozca,  
que un pobre no es reparable.

*Agust.* ¿Mas serlo es precisa cosa  
con la ostentacion que dices?

*Isid.* Entónces con ella propia  
el mas lince se deslumbra.

*Luc.* ¿Y si se sabe la droga?

*Isid.* ¿Quién quieres tú que averigüe  
lo que á ninguno le importa?

*Agust.* De suerte lo facilitas,

que aunque no fuese tan pronta  
la idea de una muger  
para que á engañar se ponga,  
bastaba tu persuasion;  
y así , Lucía , esa ropa  
saca para irla vistiendo,  
que la diligencia propia  
hará Chinchilla conmigo.

*Del lio que traxo Chinchilla van sacando,  
y vistiendose Doña Isidora de viuda, y  
Don Agustin de Estudiante.*

*Luc.* ¿Y viene en esta memoria  
tambien la mia? *Agust.* Tambien.

*Chinch.* No me disgusta otra cosa:::

*Agust.* ¿Qué, Chinchilla?

*Chinch.* Que el que des  
en que gollilla me ponga.

*Agust.* Sí , que has de ser Escudero.

*Luc.* Pues yo no he de ser fregona.

*Isid.* Tú á la labor , y al estrado  
solo has de asistir: la toca.

*Chinch.* Si Don Alvaro tú padre  
entrase , señor , ahora,  
y te viese , ¿qué diria?

*Agust.* Mis travesuras no ignora,  
y ésta en Madrid no es muy grande,  
pues que no hay quien nos conozca.

*Luc.* ¿Qué bien te sienta el vestido!  
ahora empieza mi obra.

*Chinch.* Galan estás de Estudiante.

*Luc.* Riyéndome estoy á solas  
de aquesta transformacion.

*Isid.* No es tan nueva , si lo notas,  
que cada dia en Madrid  
no haya muchas de esta forma

*Chinch.* Gente parece que suena.

*Isid.* Pues Lucía, alto á la alcoba  
á acabarte de vestir. *Llaman dentro.*

*Chinch.* Que llaman.

*Isid.* ¿Quién será ahora?

*Agust.* Abre , Chinchilla.

*Llega Chinchilla ácia el paño , y sale  
Don Alonso viejo.*

*Chinch.* ¿ Señor,  
pues tan aprisa esta honra?

*Isid.* ¿Quién es este Caballero?

*Chinch.* Es el dueño de estas propias  
casas. *Alons.* Muy criado vuestro.

*Isid.* Yo soy vuestra servidora.

*Agust.* ¿Qué miro? No es D. Alonso

el padre de Clara hermosa,  
á quien serví en Salamanca  
ántes de ver á Isidora,  
siendo allí Alguacil mayor?

Quiera Dios no me conozca.

*Alons.* Un prodigio es la viuda: *ap.*  
parecióme , que ya era hora  
de que yo hubieseis llegado,  
segun lo que ayer me informa  
ese criado , y así  
á la obligacion forzosa  
de si teneis qué mandarme  
vengo. *Chinch.* Y tambien por la mosca  
del medio año , que un Casero  
hace como la Parroquia  
sus visitas , porque cumplan.

*Agust.* Mi tia Doña Isidora  
ha llegado tan rendida  
del camino , y la carroza,  
porque no quiso litera,  
que no he podido hasta ahora,  
por asistirle , salir  
para cobrar una corta  
letrilla de seis mil pesos;  
con que así es forzosa cosa  
que perdoneis , que al instante  
los cien ducados que monta  
el medio año , se os darán.

*Alons.* Vos quereis que yo me corra  
de que imagineis , que á eso  
he venido. *Isid.* Antes que coma,  
sobrino, aqueso dinero  
haz traer , que faltan mil cosas,  
y aquí somos forasteros,  
sin que nadie nos conozca,  
para pensar que nos fien.

*Alons.* En qualquier parte señoras  
como vos son atendidas:  
ved si en tanto que se cobra,  
mi corto bolsillo puede  
servir. *Agust.* De ninguna forma.  
aun no es tiempo. *ap.*

*Isid.* Yo os estimo  
los favores , y las honras  
que haceis á una pobre viuda;  
pero perdonad , que en otra  
ocasion os cansaré,  
que en ésta , á muy breves horas  
saldré de aquestos cuidados.

*Alons.* Miren si la dita es boba,

así un millon me debiera.  
*Isid.* Lo que de vos solo ahora  
 estimara , es , que si acaso  
 sabeis de una Criada moza  
 de vuestra satisfaccion,  
 que ya esté enseñada á otras  
 casas como aquesta mia,  
 en que se labra , se borda,  
 se hacen conservas , se sirve  
 un estrado y demas cosas  
 tocantes á una doncella,  
 me lo aviséis. *Alons.* De esas propias  
 habilidades hay una  
 hermana de la que ahora  
 asiste á Clara mi hija;  
 y pues ella vendrá pronta  
 á que la reconozcais  
 por muy vuestra servidora,  
 haré tambien que la traiga.

*Isid.* Que suspendieseis tal honra  
 quisiera , hasta que la casa  
 esté con alguna forma,  
 pues ya mirais las alhajas  
 por poner. *Alons.* Eso no importa,  
 que visitas de cariño  
 no reparan esas cosas,  
 y mas siendo tan vecinas,  
 que no hay de esta casa á esotra  
 donde vivo , veinte puertas:  
 mi hija será dichosa  
 si con tan rica viuda  
 entablar amistad logra.

*Agust.* Mucho temo ver á Clara. *ap.*

*Dent.* *Torib.* Aquí de Dios, que me ahogan.

*Dent.* *D. Marc.* El salario á los ladrones  
 les pago yo de esta forma.

*Torib.* Aquí de Dios, y del Rey.

*Isid.* ¿ Qué ruido es este?

*Sale Lucía.* ¡ Ay , señora!  
 un desdichado Gallego,  
 que una estantigua horrorosa  
 de un hombre viene siguiendo.

*Sale Torribio de esportillero corriendo.*

*Torib.* Válgame Santa Polonia,  
 y este cazaron abiertu.

*Agust.* Sosiegate , ¿ de qué lloras?  
 ya el que te sigue se ha vuelto.

*Torib.* Mal rayo le dé en as costas;  
 ¡ Ay ! ay! *Chin.* ¿ A dónde te duele?

*Torib.* En á cabeza , en as corvas,

*ap.* é ainda mais na paletilla.

*Alons.* Toribio, ¿ qué es esto? *Torib.* Cousas  
 de meu amo. *Ag.* ¿ Quién es tu amo?

*Torib.* D. Marcos Gil de Almodovar,  
 el Fidalgu mas ambrientu,  
 que se halla en España toda.

*Chin.* El vestido del criado,  
 quien es el señor informa.

*Luc.* Da cada año esta librea?

*Torib.* Mala rabia que le coma,  
 que esta la traxe de Cangas  
 logo : Ustedes feita ahora:  
 no han oido quien es mi amo?

*Agust.* No, amigo. *Alons.* De su ingeniosa  
 vida está Madrid tan lleno,  
 que no habrá quien no conozca  
 al miserable Don Marcos,  
 que de esta suerte le nombran.

*Isid.* De él me parece que tengo  
 noticias , pero tan cortas,  
 que solo el deseo avivan  
 de querer saberlas todas.

*Torib.* Pues yo de peapa partidiez  
 cuntaré todo su historia.

*Alons.* Yo , si no os cansais , podré  
 deciros mejor sus cosas:

A servir vino á Madrid  
 Don Marcos Gil de Almodovar  
 á un Señor , de pagecillo,

y en aquella vida ansiosa  
 del tinelo , y su escasez,

criándose de tal forma  
 su estrecho animo , las reglas

de aquella fortuna corta  
 fué observándolas : despues

que en mas edad pasar lograr  
 desde Page á Gentil-hombre,

en que era precisa cosa  
 cuidar de quarto y comida,

no solo aprovechó todas  
 las lecciones aprendidas,

pero aun les añadió glosas  
 tales , que en quanto á miseria

lleva por Maestro la borla,  
 y Cátedra leer puede

de ahorrativos y de gorras.  
 El vive en un desvancillo,

que aunque aposento le nombra,  
 el nicho de San Alexo

es con él sala espaciosa:

su comida es tan escasa,  
 que si se pesa por onzas,  
 ni á un Anacoreta fuera  
 colacion escrupulosa;  
 y aun para ella recorriendo  
 las tiendas, como quien compra,  
 muestras de legumbre pide,  
 y el precio de las arrobas,  
 y llenas las faltriqueras  
 trae á casa de esta forma  
 de arroz; garvanzos, judías,  
 lentejas y aun zanahorias;  
 luz en las noches de Luna  
 no la gasta, y esotras  
 con pedazos de encerado  
 (dél que en los coches despoja)  
 se alumbra mientras se acuesta;  
 y con presteza tan pronta,  
 porque aun eso no se gaste,  
 que por la calle se afloja  
 calzon, medias y zapatos;  
 al subir desabotona  
 el jubon, suelta la capa,  
 y halla acabada su obra.  
 Si quiere pobrar tal vez  
 el vino, que nunca compra,  
 á la Iglesia mas vecina  
 vá con humildad devota  
 á ayudar dos ó tres Misas,  
 y el que en cada una le sobra,  
 y él síe ántes, en un frasco  
 que trae oculto, acomoda;  
 á veces tiene criado,  
 pero con tan nueva moda  
 que no le paga racion,  
 sino es que segun las cosas  
 que le manda, así por piezas  
 le concierto, de tal forma,  
 que ya tiene su arancel  
 del precio de cada obra:  
 un ochavo á hacer la cama,  
 otro fregarle las ollas,  
 otro barrer, y á este modo,  
 siendo sus haciendas pocas,  
 con dos ó tres quartos paga  
 un criado, que las horas  
 que le sirve solo asiste,  
 con que ni escucha, ni estorba:  
 él inventó aguar el agua,  
 porque á una carga que compra

de la fuente de año á año,  
 añade del pozo otra,  
 y aun la vá echando calderos  
 segun gasta, de tal forma,  
 que de San Juan á San Juan  
 dura, y aun la mitad sobra:  
 en fin, con estas industrias  
 el haber juntado logra  
 seis mil ducados, que guarda  
 en parage que se ignora.

*Agust.* ¡Raro hombre!

*Isid.* ¡Extraña miseria!

*Torib.* Pues lleve ó demoe la cosa  
 que ha mentido; you servia  
 por piezas, y échome aoura,  
 porque le perdí un ochavo  
 del barridu, é diz que es droga,  
 porque nun reguei, y así  
 que un maravedi me sobra,  
 é dispidióme pur estu.

*Agust.* Pues no te cause congoxa,  
 que un Gentil hombre mi tia  
 ha de recibir ahora,  
 y tú si quieres, te puedes  
 quedar, sino es que te estorba  
 el que has de traer golilla.

*Torib.* Guriya you? *Agust.* Es forzosa,  
 mas te darán el vestido.

*Torib.* ¡O meu señor, esa es outra!  
 si me han de vestir de valde,  
 mais que una albarda me pongan.

*Agust.* Solo falta, que primero  
 fianzas, que te conozcan,  
 traygas, ú de ese tu amo  
 un papel, en que te abona.

*Torib.* Yo soy Turibio de Cangas,  
 home de bien, é estu bonda.

*Isid.* En casa donde la plata  
 labrada anda por arrobas,  
 todo esto se necesita.

*Torib.* Valgaus Santa Polonia:  
 Yo iré, é vendré en un mimento. *vas.*

*Alons.* Pues dadme licencia ahora,  
 y á la tarde vendrá Clara.

*Isid.* Id, que yo seré dichosa  
 en conocerla y servirla.

*Alons.* ¡Qué fortuna tan ignota  
 por las puertas de mi casa  
 se ha entrado? Pues la Isidora  
 al alma, con su belleza,



- tiene yá::: pero congoxas  
á espacio , que ligerezas  
son á estas canas impropias,  
*Agust.* ¿ Vés cómo vá dando lumbré  
el enredo? *Isid.* En estas cosas  
lo mas es el empezar.
- Chinch.* Yá á lo ménos de esta forma  
el medio año de la casa  
con la letra se ha hecho drogá.
- Isid.* ¿ Mas no me dirás qué intentas,  
que al Gallego me acomodas  
por Gentil-hombre? *Agust.* Ya oiste  
la riqueza que atesora  
ese misero Don Marcos;  
pues á ese mi industria forja  
engañar , porque el Gallego  
entrando en casa , se logra  
el que él busque otro criado:  
para eso Chinchilla ahora  
con él irá acomodarse,  
y una vez , como lo notas,  
que en su casa se introduzca,  
logro mis ideas todas.
- Isid.* Solo admiro tus caprichos.
- Chinch.* Lo que temo en esta historia,  
es , que antes me mate de hambre.
- Luc.* Pues venirse acá á la sopa.
- Chinch.* Al fin , pues de mí lo fias,  
dexa estar , que con mi prosa  
la belleza y la riqueza  
le pintaré de Isidora,  
y de este caballo Griego  
serán sus talegos Troya.
- Agust.* Pues no perdamos el tiempo,  
y vamos á lo que importa:  
Chinchilla , alto á acomodarse:  
Luisa , á tender la alfombra :  
Isidora , gravedad,  
que yo á la vista de todas  
estoy , por lo que se ofrezca.
- Luc.* ¿ Sí? pues manos á la obra.
- Isid.* Y arma contra la cruel  
pobreza , que esto ocasiona.
- Vanse , y sale Don Marcos de figuron con  
golilla, muy colerico, y D. Luis reportándole.*
- Marc.* Vaya fuera el picáron.
- Luis.* Señor Don Marcos , ¿ qué es esto?  
pues vos::: *Marc.* Yo , pues:::
- Luis.* Descómpuesto?
- Marc.* Es un infame ladron.
- ap. Luis.* Decidme , pues , lo que ha sido.
- Marc.* He despedido un criado.
- vas. Luis.* Toribio , ¿ en qué os ha agraviado?
- Marc.* Un ochavo del barrido?  
á fé que la cuenta es boba.
- Luis.* ¿ Un ochavo? El gasto alabo.
- Marc.* ¿ Pues digo , es barro un ochavo,  
sin el gasto de la escoba?
- Luis.* La cuenta y razon extraño.
- Marc.* ¿ Oís? Pues por vida mia  
que un ochavo cada dia  
son dos ducados al año.
- Luis.* Vos teneis reparos raros.
- Marc.* Que no son vanos rezelo,  
que una casa viene al suelo  
en no teniendo reparos:  
lo demás es ir pérdido.
- Luis.* El Gallego era un cuitado.
- Marc.* Si señor , no haber regado,  
y un ochavo del barrido:  
¿ solo en pensarlo me irrito!
- Luis.* Sosegaos. *Marc.* ¿ Qué aquesto pásal!
- Sale Don Agapito de Capigorrón.*
- Agap.* Dios sea en aquesta casa.
- Marc.* ¡ O señor Don Agapito!  
Este es el casamentero.
- Luis.* Escucharle , y verle es vicio:  
¿ qué ande un hombre por oficio  
engañando al mundo entero!
- Marc.* Mil dias ha que no me veis,  
siempre andais muy ocupado.
- Agap.* Vos me traeis rebentado,  
mas todo lo mereceis.
- Luis.* En vos no halla entrada el ocio.
- Agap.* Señor Don Luis , servidor.
- Luis.* Vuestro soy. *Agap.* Con tal favor  
vaya un polvo , y al negocio.  
Aqueste es el aráncel  
de novias ricas y hermosas. *Saca un pap.*
- Marc.* Yo no trato de esas cosas.
- Agap.* ¿ Qué sabeis lo que hay en él?
- Luis.* No he visto figura igual.
- Agap.* Pues tambien hay para vos.
- Luis.* ¿ Para mí? *Agap.* Sí , juro á Dios,  
y con muy lindo caudal.  
En la calle del Infante  
vive la hija del Letrado. *Lec.*
- Marc.* Ser suegro , es pleyto sobrado.
- Agap.* Decis muy bien , adelante:  
De un Sacristan conocido *Lec.*

la hermana, y muy rica está.

*Marc.* El dote de esa será por los cabos, muy lucido.

*Luis.* ¿No habrá alguna viuda fresca, de mediana condicion?

*Agap.* Aquesas, amigo, son las que mi anzuelo no pesca.

*Luis.* ¿Por qué? *Agap.* Porque sé de cierto, que hay viuda desconsolada que está casada y velada antes de enterrar al muerto.

*Luis.* No creo que os engañais.

*Agap.* Una sobrina de un Cura, dos doncellas de costura.

*Sale Chinch.* Ha de casa.

*Marc.* ¿A quién buscais?

*Chinch.* Señor mio, yo he sabido que habeis despedido un criado, y vengo:: *Marc.* Buen desenfado.

*Chinch.* A servir, si sois servido: Yo llegué aquesta mañana á Madrid, sin que os asombre, sirviendo de Gentil-hombre á una señora Indiana, viuda de un Gobernador.

*Escribe Don Agapito en el papel.*

*Agap.* ¿Viuda? aquí mi arancel clama. *ap.*

¿Cómo se llama? *Chinch.* Se llama Doña Isidora Avizon.

*Agap.* ¿Y es muy rica?

*Chinch.* No hay que hablar, las perlas á arrobos pesa, barra trae de oro mas gruesa que una viga de lagar.

*Marc.* Eso es burlarse.

*Chinch.* Esa es buena, sin las piedras de valor, trae un carbunclo mayor que una grande verengena.

*Agap.* ¿Eso es chanza, ó es dislate?

*Marc.* Pues donde tanto se vé, ¿por qué salisteis? *Chinch.* Porque me hartaba de chocolate, de té, café y pepian, de pabos y de gallinas; y yo entre estas golosinas quiero mas un ajo y pan, que con ello me he criado, y un trago de vino puro.

*Marc.* Aqueso es lo mas seguro:

á mi molde es el criado:

yo, amigo, no doy racion.

*Chinch.* Instruido vengo de todo, y yo solo me acomodo porque me deis un rincon de casa, en que descansar, que yo, si pudiere ser, tengo donde ir á comer.

*Marc.* Jesus, hijo, y á cenar.

*Agap.* ¿Y dónde vive en efecto

esa señora Avizon? *Chinch.* Aquí arriba.

*Al paño Torib.* Meu señor.

*Lee.* ¿Quién está hay? *Tor.* Toribio Prieto: ¿me dá para entrar licencia?

*Marc.* Picaron, ¿tu entrar aquí?

*Torib.* Pues oygame desde ahí.

*Marc.* Quitate de mi presencia.

*Luis.* Ya bastan estos extremos:

entra, Toribio. *Marc.* Por vos le permito entrar. *Sale Torib.* Pardios, que de manos non juguemos.

*Marc.* ¿Y qué quieres? *Torib.* Meu señor, yo hei topado conveniencia.

*Marc.* ¿Con quien? *Tor.* Con una Excelencia

*Marc.* ¿Tu Excelencia? *Torib.* Y aun mejor.

*Marc.* ¿Mejor? en qué no lo fundo.

*Torib.* Pues yo me empricare ahora:

mi ama es una señora, que vino del otro mundo, y es muy rica á maravilla.

*Agap.* ¿Es la Indiana? *Chinch.* Claro está, que éste me encaminó acá.

*Torib.* Y me ha de poner guriya, y para satisfaccion de que soy home de bien, vengo á que un papel me dén.

*Marc.* Yo no abono á aun picaron.

*Torib.* ¿Cómo que no? *Agap.* ¿Reparad, que si el juicio no me engaña, vino esta viuda á España á daros comodidad:

esta viuda:: *Habla aparte con D. Mar.*

*Marc.* Yá he entendido.

*Luis.* ¿Qué fuera que yo:: Ha mancebo.

*Chinch.* ¿A mí?

*Luis.* A vos: ¿Esto que he oido de esta señora es verdad?

*Chinch.* ¿O tropél! bien se adereza: ¿cómo qué? de su riqueza aun no he dicho la mitad.

*Luis.* ¿Sabeis con quién se confiesa?

*Chinc.* Ella, con nadie.

*Luis.* ¿Qué es Mora?

*Chinc.* Si escuchais que llegó ahora,  
¿no es vana pregunta esa?

*Agap.* Dexadme á mi guiar la danza.

*Torib.* ¿Me despacha su mercé?

*Marc.* Yo en persona por tí iré,

Toribio, á dar la fianza.

*Torib.* Mas que una suegra vivais. *vas.*

*Marc.* Vos ¿cómo os llamais, amigo?

*Chinch.* Bueno vá el carro: Bodigo.

*Marc.* Pues ya recibido estais,

entrad, vereis la posada,

y las cosas que hay que hacer.

Don Luis amigo, á mas ver.

*Luis.* Fortuna ha sido extremada  
el quedar aquí con vos.

*Agap.* ¿Pues qué me quereis mandar?

*Luis.* De vos tengo que fiar

una empresa. *Agap.* Bien: por Dios

decidme si es casamiento,

y dadlo por ajustado.

*Luis.* ¿Tan presto? *Agap.* Mas se ha tardado  
vuestro mismo peñasamiento.

*Luis.* Con razon tal fama os dan.

*Agap.* Casaré por mil caminos

con el Potro de Longinos

á la Burra de Balán.

*Luis.* Ya habeis oido: *Agap.* Tened:

¿esa es la Indiana? *Luis.* No hay duda.

*Agap.* Pues alto, vuestra es la viuda.

*Luis.* ¿Cómo? *Agap.* Dexadme á mí hacer.

*Luis.* Amigo, esto del caudal:::

*Agap.* Cada uno su bien procura.

*Luis.* ¿Y es moza? *Agap.* No hay hermosura  
como un real sobre otro real:

¿teneis hay uno de á dos?

*Luis.* Y aun de á quatro.

*Agap.* Basta, y sobra:

chito, y manos á la obra,

vereis lo que hago por vos.

*Luis.* Vuestro esclavo seré herrado.

*Agap.* A entrambos he de engañar,

y al que le llegue á casar,

ese irá peor librado.

*Vanse, y salen Doña Isidora, Doña Clara,  
Beatriz, Inés, Lucía, D. Alons. y D. Agus.*

*Isid.* Vengais muy en hora buena

á honrar, bella Doña Clara,

de esta servidora vuestra  
la choza, que haceis Alcazar.

*Clar.* No sabeis quanto deseo  
les ha costado á mis ansias  
el tener tan feliz tarde,  
pues de mi padre informada  
estaba de lo cabal

de vuestras prendas y gracias.

*Isid.* Es el señor Don Alonso  
parte muy apasionada

en lo que me honra. *Alons.* Confieso,

que á no ser verdad tan clara

lo mucho que merecís,

mi afecto solo bastaba

para que me lo parezca.

*Agust.* Yo, señora, á vuestras plantas  
me ofrezco por criado vuestro:

¿Si me conocerá Clara? *ap.*

*Clar.* Yo soy vuestra servidora:

¿no es éste el de Salamanca, *ap.*

Beatriz? *Beat.* El mismo, señora.

*Clar.* Vos estareis muy cansada  
del camino. *Isid.* Habiéndoos visto,

qualquier fatiga de cansa:

ola, Toribio; Lucía.

*Luc.* Señora. *Isid.* Sillas y almohadas:

sentaos. *Llega Lucía sillas sientanse, y*

*sale Toribio de golilla.*

*Torib.* Mia señora, aquí

licencia de entrar aguarda

Don Marcos, meu año antiguo.

*Alons.* ¿Don Marcos? ¿visita extraña!

*Isid.* Entre muy en hora buena.

*Salen Don Marcos y Chinchilla.*

*Marc.* ¿Qué buena planta de casa!

Bodiguillo. *Chinch.* Señor. *Marc.* Mirz

si tiene motas la capa,

y vá el peluquin derecho.

*Chinch.* ¡Muy bien vá: raro fantasma! *ap.*

*Llega Don Marcos haciendo cortesías.*

*Marc.* Disculpen, señora, hoy

mi atrevimiento tres cosas:

una, el que aqueise criado

me ha pedido, que le haga

un papel de abono, y yo

para aquesto de fianzas

soy un poco escrupuloso,

y asi lo hago de palabra:

la segunda, que hoy recibo

otro que de vuestra casa

dice sale despedido,  
y para que yo le haga  
los partidos que acostumbro,  
(la viuda es como una plata)  
vengo á pedir licencia:  
(y no es barro la criada)  
la tercera (este sobrino  
es solo lo que me cansa)

es daros la bienvenida  
á este barrio, y á esta casa,  
adonde, para serviros,  
mi voluntad tendreis franca:  
como dineros no pida,  
ni otra cosa que lo valga.

*Isid.* Sentaos primero, y á todo  
responderé en dos palabras.

Quanto al criado, es verdad  
que le he pedido fianzas;  
quanto al que vos recibis,  
el que yo le fie basta;  
y en quanto á la bien venida,  
yo estimo la cortesana  
atencion vuestra, y tener  
para conoceros causa.

*Marc.* Señor Don Alonso amigo,  
mi señora Doña Clara,  
vecino siempre y criado.

*Clar.* ¡Figura bien extremada!

*Marc.* Vos, Caballero, tambien  
por vuestro me tened. *Agust.* Basta  
favorecer á mi tia  
para que yo os satisfaga.

*Marc.* Pues señora, en quanto al mozo,  
jamás eché ménos nada  
con él. *Torib.* ¿Pues diga, en su quarto  
qué hay demás? ni aun telarañas.

*Isid.* No hablemos en eso mas:  
haberos servido basta  
para su mayor abono.

*Marc.* Lo que es tener sangre hidalga,  
que he estado para decir la  
el barrido, y otras faltas.

*Isid.* Que aunque la plata rodando  
(como dicen) está en casa,  
el que á hurtar algo se atreva,  
le descubrirá la extraña  
hechura de moda de Indias,  
y el estar toda con armas.

*Marc.* Teneis mucha razon, pero  
lo mas seguro es guardarla.

*Chinc.* Dá esa leccion á tu mosca,  
que anda tras ella la araña.

*Marc.* ¡Brava prebenda es la viuda!  
¡quién su vacante llevará!

*Sale Toribio.* Don Agapito Garulla,  
un hombre de media marca,  
pide licencia. *Isid.* Que entre.

*Sale Don Agapito.*

*Agap.* Dadme, señora, esas plantas.

*Isid.* Seais bien venido. *Agap.* Señores,  
buenas tardes. *Isid.* ¡Pieza rara!

*Agap.* Reyna mia, los que estamos  
en la Corte ya con casa,  
tenemos obligacion,  
quando llegan (verbi gracia)  
forasteras, y señoras  
como vos, á visitarlas,  
y servir las: á eso vengo.

*Isid.* Yo os agradezco la urbana  
atencion. *Marc.* Don Agapito,  
señora mia, es la mapa  
del mundo en cortesanía.

*Agap.* Vos me honrais.

*Alons.* Y no se halla  
manó mejor para bodas  
en Castilla. *Agap.* Eso, á Dios gracias,  
sé servir á los amigos.

*Isid.* No es habilidad muy mala.

*Clar.* Dixome, amiga, mi padre,  
que buscaís una criada,  
y ha sido dicha el que ahora  
Inés, de Beatriz hermana,  
se halle sin comodidad,  
porque para vuestra casa  
es quanto desear podeis.

*Isid.* ¿Cuál es?

*Ines.* Yo, señora. *Isid.* Pasa  
á este lado, alza del suelo:  
tienes muy graciosa cara,  
y yo gusto de que sean  
muy bonitas mis criadas:  
¿qué labor sabeis? *Inés.* Señora,  
todo lo que es ropa blanca,  
encaxes, soles bordados,  
y conservas. *Isid.* No habrá gracia,  
ni perfeccion que no tengas:  
ella ha venido cortada  
á mi gusto: desde ahora,  
(sin que hablemos mas palabra)  
has de quedarte conmigo;

